

# :: PROA 2009...

:: Ojalá el próximo curso podamos seguir contando las mejorías... ::



## LOS ESTUDIANTES DEL PROA

Parecía que no iba a llegar nunca... y sin embargo... ¡qué rápido se ha pasado! El final de curso se nos presenta ya a la vuelta de la esquina. Casi sin darnos cuenta se ha pasado un curso escolar repleto de anécdotas, buenas y malas, pero todas encaminadas a un mismo objetivo: ayudar a promocionar de curso a los alumnos y que lo consigan de la forma menos compleja posible. Tarea laboriosa cuanto menos, teniendo en cuenta la poca ayuda recibida por parte de los más interesados en alcanzar dicho objetivo: ellos mismos.

Es el momento de preguntarnos si hemos logrado las metas que nos fijamos al comenzar el curso, o si éstas han sufrido va-

riaciones en el transcurso del mismo.

Llega el día ansiado, por unos más que por otros: la entrega de notas... A fin de cuentas, lo que se refleja en las actas es el justificante de lo que los alumnos han trabajado a lo largo del año y su pasaporte para la promoción o no de curso.

Pero hay otras cosas que van más allá, y que seguramente no se ven claramente en las actas pero que se valoran en los claustros, o en las reuniones de evaluación.

La constancia, la perseverancia, el día a día en cuanto a trabajo y compañerismo, tanto entre ellos como con el profesorado. Todos esos valores que no reciben un nombre claro en las actas pero sin duda son necesarios para la formación completa de un buen alumno tanto para su vida personal y laboral.

Esperamos que cada uno de los alumnos, tanto con los que hemos tratado más directamente como con los que no, sepan valorarse a sí mismos y aprendan que no es tan importante aparentar delante de sus compañeros algo que no son. Ellos mismos y lo que cada una de nosotras he-

mos conocido de su personalidad y forma de ser, es lo que deben mostrar. Ser ellos mismos limando cada detalle que, como es natural y por la misma edad, es comprensible no sepan controlar en determinadas ocasiones.

Siempre tienen a gente a su alrededor que además de ocuparse de su formación académica, estamos dispuestos a escucharles para entender lo que pasa por sus cabezas y procurar su bienestar, o al menos lo que más se parezca. Todos hemos sido adolescentes y hemos sobrevivido a situaciones que no parecían tener solución. Pero la ayuda externa es un eje fundamental.

Ojalá el próximo curso podamos seguir contando las mejorías de los alumnos del Quercus, y que el sabor de boca que quede del PROA sea al menos la mitad de agrisado (sí, no debemos olvidar las cuestas arriba), de lo que ha sido para nosotras.

Marián San Victoriano Huertas  
Profesora de PROA  
msanvictoriano@e-quercus.es